



# LA COLMENA

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN  
DE APICULTORES ESPAÑOLES ESTABLECIDA EN LA  
SECCIÓN DE APICULTURA DE LA  
CONFEDERACIÓN NACIONAL CATÓLICO-AGRARIA



AÑO II

VADE AD APEM ET DISCE SAPIENTIAM

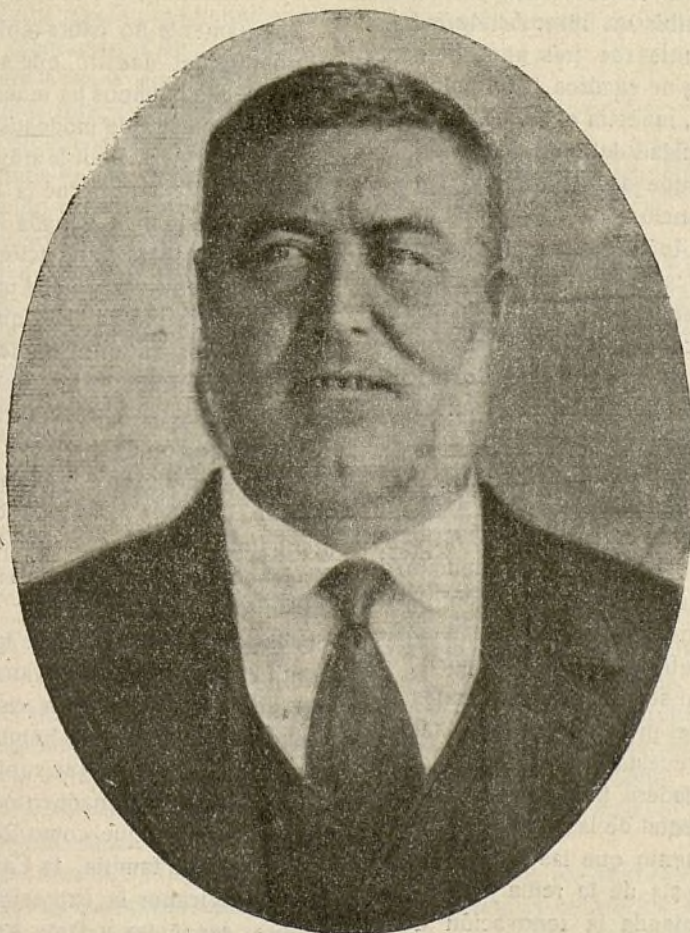
NÚM. 16

SUMARIO: LIÑÁN Y HEREDIA, N. J.: *D. José Monclús, padre, y los colmenares de José Monclús, hijo.*  
Root.—DR. LIHER: *La Apicultura en el Canadá.*—MENDICORCHEA: *Honrosa distinción.*  
ARISTEO: *La autonomía de la «Colmena».*—Noticias.—Bibliografía.

## LOS MAESTROS

### D. José Monclús, padre, y los colmenares de José Monclús, hijo.

Una sentida desgracia de familia, achaques de salud y sobra de trabajo, me han incomunicado, a pesar mío, con mis cariñosos lectores de LA COLMENA. Reanudo, la para mí grata relación, deseando enterarles de algo que les interesará y que es de la mayor actualidad, a pesar de referirse a sucesos acaecidos por el año de 1884 y siguientes. Aún no me ha sido posible fijar con exactitud y pruebas quién fué «el que nos trajo las gallinas», divulgando el sistema movilista en España. Confusamente se habla de Andreu, Mieg, Martín Fernández, Mercader Belloch, Allendesalazar, Lajara, etcétera. Lo que yo he podido ave-



D. JOSÉ MONCLÚS.

riguar es lo siguiente:

- 1.º Que los señores Allendesalazar (D. Pedro), que firmaba sus escritos con el seudónimo de *Un Apicultor Vasco*, y el benemérito director del Instituto de Bilbao y célebre naturalista (de quien tuve el honor de ser discípulo, y el que me enseñó el primer panal que vi en mi vida), D. Fernando Mieg, importaron de Inglaterra las primeras colmenas Cowan el año 1884.
- 2.º Que el año de 1885 instaló una el señor Andreu, de Mahón (Baleares).
- 3.º Que el año de 1887 adquirió las primeras cajas de dicho sistema don D. José Monclús.
- 4.º Que D. Enrique de Mercader Belloch se discute si



fué anterior o posterior a Andreu, y que desde luego me parece debió serlo el Sr. Martín Fernández, de Extremadura, pues se le conoce como *discípulo* de Andreu. Sea lo que quiera de esta cuestión, interesante para la historia apícola de España en la edad moderna, y cuya solución encomiendo a los apicultores aficionados a investigar, no cabe duda fué D. José Monclús uno de los *precursores* y desde luego el más eficaz, pues la simiente fructificó de modo tan soberbio y exuberante, que podemos afirmar, y creemos no ser rectificadas, existe hoy en España el colmenar más importante de Europa, y que no hace mal papel entre los formidables apiarios de los Estados Unidos de América.— En el número 488 de la *Revista del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro*, correspondiente al mes de Mayo de 1888, *El Apicultor Vasco* escribe un artículo, que hoy podría reproducirse, y en el que tacha a Andreu de *antipropagandista* de la nueva industria por los precios del material, que anuncia, defectos y complicaciones de construcción, y le censura por el *valor* de escribir un libro: *La Apicultura movilista en España*, antes de tres años de haber visto la primera colmena de cuadros. Con motivo de la polémica con Andreu, muestra el Sr. Allendesalazar, tratando de la capacidad del nido de cría, el dominio de la materia; alude a D. Fernando Mieg y presenta a D. José Monclús, de Alcarraz (Lérida), «*que es ya honra de la Apicultura española*». En el número 491 de la publicación citada, responde don Fernando Mieg a la alusión, da cuenta de haber inventado Monclús, sin conocer el de Guazzoni, un aparato semejante para la estampación de la cera, aparato que ha estado sirviendo hasta el año 1915, en que D. José Monclús, hijo, adquirió una máquina de cilindros; agrega el sabio profesor consideraciones atinadas a la teoría de Monclús y deja a éste la palabra, en una interesante carta en que describe su sistema de colmenas, que dice honradamente tomó de la obra de Agricultura de D. Agustín de Quinto y de la de Apicultura de Hamet. Consisten dichas colmenas en cajas de 27 centímetros de lado por 17 de alto, que se superponen según las necesidades del enjambre, descansando el primer cajón en un tablero que lleva un rebajo en cuesta para la entrada, y tapándose el último con madera, piedra o yeso. Proclama el principio fundamental de la moderna Apicultura, el de que en el momento que las abejas necesitan espacio para la puesta de la reina y almacenar miel, le tengan; recomienda la renovación de la obra, lo que consigue con ir subiendo cada año el piso que comenzó de cámara de cría (una especie de

*marceo científico*), que de ese modo tiene siempre cuna nueva, y la enjambrazón artificial, que practica pudiéramos decir *provisionalmente*, pues no la realiza con el fin de aumentar colonias, sino de poseer las mismas, reforzadas hasta el extremo, en la época de la gran mielada. Este es el que justamente podemos llamar sistema Monclús, que siguen practicando con gran éxito sus hijos con colmenas modernas, pues el padre operaba con las de transición. D. José Monclús, hijo, me ha ofrecido para los lectores de LA COLMENA explicación de su método, del que adelantaré unas ideas extractando las de Monclús (padre) en la carta publicada en el número 492 de la Revista mencionada.

N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA.

(Concluirá.)

## † ROOT

Seguramente no habrá apicultor que desconozca el nombre del Maestro, que según noticias de nuestros colegas italianos ha muerto. Un enjambre posado en la muestra de modestísima relojería de portal, despertó en A. J. Root la afición a la Apicultura y un cajón viejo de azúcar fué la base del colmenar y el principio de la bien ganada fortuna, del que luego ha educado tantas generaciones de apicultores. La casa Root tenía empleados más de trescientos obreros, imprenta propia de la que salieron interesantes publicaciones en todos los idiomas de más uso y la revista *Gleanings*; taller especial de carpintería, de objetos de metal de elaboración de cera, de envasado y depuración de miel, etc., etc. Con la Dadant se repartía el mercado americano y tenía representación y clientela escogida en Europa. A Dadant, Langstroth, Philips, Bertrand y Root, puede decirse se debe el impulso que en el siglo XIX ha tenido la Apicultura. Sus doctrinas y enseñanzas difundidas por los sabios y entusiastas investigadores de ambos continentes han hecho avanzar de modo inusitado tan interesante estudio, y vislumbrar una lejanía espléndida. De todos los hombres de buena voluntad merecen gratitud los que supieron enseñarles nuevos caminos y perfeccionamientos, de los apicultores especialmente, los que como Root han sido sus maestros. Reciba la familia, la Casa Root, y nuestros colegas americanos la expresión del pesar de los apicultores españoles y Dios haya premiado las virtudes del muerto.



## La Apicultura en el Canadá

En el ministerio de Agricultura del Canadá en Quebec hay una Sección: Apícola y azucarera que dirige el Sr. D. Cirilo Vaillancourt, director también de la espléndida revista *L'Abeille* que recibimos como canje con nuestra modesta publicación. De lo que en el Canadá se preocupan de la Apicultura es prueba el cargo que ejerce el Sr. Vaillancourt, y de cómo lo ejerce el folleto divulgador que, editado por el ministerio de Agricultura, nos ha enviado y es el Boletín número 62 titulado *L'Apiculteur Pratique* y que en las 94 páginas que contiene, profusamente ilustradas, condensa cuanto es necesario saber para ser apicultor práctico y dirigir un colmenar. Lástima que en la estimable colección de hojas divulgadoras editadas por nuestro ministerio de Fomento no se haya publicado ninguna que a la Apicultura se refiera. Además el Sr. Vaillancourt, respondiendo gentilmente a una carta nuestra, nos ofrece cuanta información deseemos acerca de la Apicultura canadiense, y como avance nos envía el Reglamento de la Oficina de ventas de la Federación Apícola de Quebec, que en otro número insertaremos íntegro, en traducción castellana. En las nueve provincias del Canadá hay seis sociedades de Apicultura de las cuales cinco están adheridas a la Federación Apícola compuesta de dos directores por cada sociedad. Mediante este lazo moral todas las sociedades federadas tienen unidad de conjunto y cooperación. La Federación se ocupa de la clasificación y venta de las mieles, emplean envases uniformes y se hace activa propaganda oral y escrita para conseguir el aumento del consumo de la miel. Termina la interesante carta invitando a los apicultores españoles al Congreso Internacional de Apicultura que se celebrará en el Canadá el año próximo.

DR. LIHER.

### HONROSA DISTINCIÓN

El Excmo. Sr. Conde de San Jorge, profesor de la Escuela especial de Ingenieros de Minas, y uno de los más competentes y entusiastas apicultores, ha presentado en la Exposición internacional de Burdeos, celebrada últimamente, unas muestras de la miel que obtiene en su regia finca de Santa Cecilia, en La Granja, y el Jurado le ha concedido *Medalla de Oro*. Ha de notarse que el distinguido apicultor se limitó a mandar una caja con la miel, enterándose del resultado del concurso a su regreso de un largo

viaje por la Alta Saboya y Suiza, del que nos ha comunicado muy satisfactorias impresiones al afirmar que en los varios colmenares que ha visto, nada ha aprendido que no supiésemos por España y, que nuestros apiarios buenos, son mejores que los buenos que pudo observar en Francia y Suiza. Una vez más, al cumplir el grato deber de felicitar al Sr. Conde de San Jorge llamamos la atención de los apicultores sobre la conveniencia de *mo-verse, exhibirse* y darse a conocer a la moderna, con prapaganda racional, envases elegantes, precios baratos, como van haciendo unos pocos: San Jorge, Chocomeli, David, el párroco de Albillos, Gómez Robles, López González, Mendicoechea y algún otro. La miel bien presentada atrae, y aunque la presentación suele disminuir el negocio, sirve de propaganda y surgen negocios de importantes partidas en envases grandes, como en Lérida, Monclús, en Extremadura y Alcarria, Garay, Trigo, Ballester, etc., etc. Y todo esto lo hacemos hoy *aislados*; ¿qué no haríamos dejándonos de ruines egoísmos y aunando lealmente, honradamente, noblemente, nuestras fuerzas?

MENDICOECHEA.

## La autonomía de "La Colmena"

Muchos son los apicultores que escriben abogando por la Revista propia e independiente, y muchos los deseos de complacerles, por mi parte; pero me gustan poco las aventuras editoriales, y menos con dinero ajeno. Hagamos números, y después que los apicultores contesten. Un pliego de 16 páginas de 23 x 25 cms., cuesta al mes, según presupuesto que tengo a la vista, 125 pesetas, incluida cubierta en papel de color. De modo que al año supone, sólo el gasto de papel e impresión: 1.500 pesetas. Como una revista apícola necesita ilustraciones, no creo sea calcular mucho 500 pesetas anuales para fotograbados, lo que resulta menos de diez duros al mes, y entre propaganda, correo, gratificaciones y gastos menudos, se marchan lo menos otras 500 pesetas. De modo que *la revista cuesta al año 2.500 pesetas*, y esto sin pagar. 1.º Casa. 2.º Luz. 3.º Contribución. 4.º Servicio. 5.º Redacción. 6.º Personal administrativo.

Estudiemos los ingresos. La mayor parte de los apicultores, el *máximo* que se avendrían a pagar sería el de *cinco pesetas* al año; de modo que para *cubrir gastos*, sin fondo alguno de previsión, viviendo al día, hacen falta *quinientos* suscriptores puntua-



les y exactos. Algunos ingresos producirían los anuncios; pero es partida insegura, y había de ser pequeña, en atención a la circulación limitada de la revista, sobre todo al principio.

**REDACCIÓN.**—Es indispensable formarla con cuatro o cinco apicultores, que formalmente se comprometan a mantener siempre un *stock* de original y enviar todos los meses, y con regularidad, trabajos técnicos, informativos, etc.

**COLABORACIÓN.**—Deben prestarla todos los apicultores, los que sepan escribir, escribiendo; los fotógrafos, enviando fotografías; otros, noticias de sus colmenares, de mercados, etc., etc., y someterse (cosa difícil es ésta de la sumisión para los españoles) a lo que el Consejo de redacción *que nombren ellos*, acuerde respecto a la publicación o no publicación de originales y al orden de colocación en la revista de los que se inserten, entendiéndose que de los firmados responderán sus autores. Cinco revistas de apicultura he visto morir en España: la publicada por Andreu en Mahón y cuyo título no recuerdo; *El Bético Extremeño*, *El Colmenero Español*, *La Apicultura Española*, *El Apicultor*; y si sale LA COLMENA como revista independiente, es menester lo haga con garantías, y éstas sólo dependen del entusiasmo de los apicultores, pero entusiasmo *práctico*, no *platónico*.

En vista de todo lo dicho, propongo a mis colegas que quieran revista independiente y se comprometan a pagar cinco pesetas de suscripción al año, avisen a la Sección de Apicultura de la C. N. C. A., apartado 738, en la que se formará una relación que se cerrará el 30 de noviembre. Si para esa fecha hay 500 suscripciones, podía empezarse la segunda época de la revista en enero de 1924. Al mismo tiempo que se suscriben a la revista LA COLMENA, deben manifestar si se comprometen a ser redactores o colaboradores, y con qué periodicidad, y sabiendo que las funciones de director (que será elegido por los redactores y colaboradores) y las de éstos, son completamente gratuitas. He aquí, pues, las razones de que no se publique la revista independiente, y los medios de conseguirlo que a mí se me ocurren; si algún apicultor dispone de otro arbitrio, o halla un Mecenas dispuesto a sacrificar unas pesetas, no guarde el secreto más tiempo, y venga la revista que todos deseamos, o dígame cómo se hace. Por mi parte no sé más.

ARISTEO.



## NOTICIAS

Una piadosa aplicación apícola hemos visto en *L'Abeille*, en donde aparece un llamamiento a los apicultores para que remitan *propoleo*, con el objeto de ser quemado en los incensarios que sahumen la Custodia durante las festividades que se celebren con motivo del futuro Congreso Eucarístico del Canadá.

En el Ministerio de Fomento estudiábase por los técnicos de Montes una Real orden sobre aprovechamiento apícola de los montes públicos, cuando surgió el cambio de régimen, en el que tantas esperanzas tiene puesta gran parte de la nación. Esperamos que el Directorio, llegado el momento de reorganizar servicios, pensará en la Apicultura; y puesto que hay tantos y buenos ejemplos fuera y buena disposición dentro, podremos tener en España algo digno de la primera región apícola del mundo.

Sin tiempo para dedicarle la atención que merece al asunto, nos llega la noticia de otro triunfo obtenido por otro amigo nuestro, el benemérito párroco de Argozón (Lugo) D. Benigno Ledo, sacerdote ejemplar, condecorado con la Cruz de Beneficencia por su heroico comportamiento durante la epidemia gripal, y apóstol de la Apicultura en Galicia. En la feria de San Froilán, de Lugo, ha presentado un modelo de colmena original, que ha sido premiado con el primer premio en el certamen abierto con motivo de las fiestas. Cordial enhorabuena al maestro, que no necesita de recompensas que le consagren.

## BIBLIOGRAFÍA

*American Bee Journal.*—Revista mensual ilustrada.—Sumario correspondiente al mes de Marzo:

Beekeeping in North Dakota.—Apis Americana.—Editorials.—Relation of the Honeybee to Agriculture.—Queen Cage Candy.—Miller Memorial Library.—Insured Queens.—Window Escapes.—The Old Straw Skep.—Hoeny in Radiator.—Does Beekeeping Pay?—The Marseille Congress.—International Congress of Apiculture.—Advertising Honey in Local Papers.—A Nantucket Beekeeper.—The Huber Letters.—Water for Bees.—Water in Winter.—Water in Wells.—Loss of Virgin.—Beekeepers By the Way.—Editor's Answers.—Crop and Market.